

יִיאָסֶר אֱלֹהִים יְחִי אֶרֶץ יִתִּי אָרֶץ

Comentarios Intrascendentes Sobre La Literatura Trascendente del MSMA (14).

Propósito Psicológico 14.

EL MISTERIO DE ISRAEL. Hablamos evidentemente de la Antigua Sapiencia de los Arios: la Yoga, y de la Antigua Tradición Semítica: la Qabbalah. Esas dos polaridades del PUEBLO HUMANO, lejos de contradecirse, se yuxtaponen, por el contrario perfectamente. Aún sin ser una el complemento de la otra, son idénticas, no solamente en sus bases sino aún en el desarrollo del Sistema.

Hace relativamente poco tiempo se me presentó un Hermano, y me dijo:

- Vengo a devolverle mi Cruz.
- Bien; entrégala al Colegio de tu Grado. Yo solamente recojo Cruces de Sat Arhat Evidentemente se molestó, y agregó.
- Yo quiero que usted diga algo sobre esta devolución.
- ¿Qué puedo decir? Es decisión tuya. Por mi cuenta te digo que eres arrogante.
- Es que soy miembro del Pueblo Elegido.
- ¿Elegido por quién?
- Por Jehová.
- ¿Por qué, entonces, rindes culto al Becerro de Oro?
- Porque la gente me tiene envidia y necesito el dinero para defenderme.

Nosotros somos todos un poco discípulos de Moisés, a títulos diversos y a veces contradictorios, por nuestra fe y por nuestras dudas, por nuestra mística y por nuestro realismo, por nuestra plegaria y por nuestras revoluciones, por nuestras retiradas y por nuestros empeños. El judío, el cristiano, el musulmán, el humanista, el utopista social, el dialéctico materialista, el pensador existencial, todos reconocen en la Biblia la fuente, o al menos, el esbozo de sus opciones.

Escondido hasta la edad de tres meses, Moisés fue colocado por su madre en los juncos del río. Descubierta por una hija del Faraón; fue confiado a Yokabed quien lo adoptó. El nombre de Moisés significa en egipcio “mi hijo”, pero puede también comprenderse en hebreo, como “lo he salvado de las aguas”. La Biblia relata los acontecimientos sin detallar exactamente los personajes, que pueden encontrarse de todas maneras gracias a la Historia. En efecto, en la lista de los Faraones de la XVIII dinastía se encuentra entre los Thoutmes un extraño personaje: una mujer-rey (y no reina). Se trata de la hija de Thoutmes I quien, desde su adolescencia recibió la corona en vida de su padre. Es en ese momento que como “hija de Faraón” pudo salvar y educar a un joven hebreo. Ella se desposó más tarde con Thoutmes II, cuyo reinado fue breve, por lo cual se convirtió en la esposa de Thoutmes III a quien eclipsó completamente.

En fin, el sucesor de Amenofis-Ikhnatón, el célebre Tut-Ank-Amón, restableció todas las reglas convencionales con el culto de Amón, del cual lleva el nombre y, poco a poco, al perder su espíritu iniciático, el Egipto se instaló en la opulencia material. El Nuevo Imperio, la XIX dinastía, los Ramsés, los obeliscos de Luxor, etc.

En el versículo 15 del capítulo VIII, uno ve desaparecer a los Altos Magos (Los Maestros de los Colegios Iniciáticos) y el mismo Faraón pierde sus poderes; de hombres-divinos que eran, los Reyes-Iniciados se convertirán en profanos. De Osiris encarnado que él era, el Faraón de Egipto se ve reducido a hombre, al mismo título que el cautivo en su prisión (Exodo, XII-30).

Que Dios ame a los hombres, que él sea su padre, su protector, su patrón, es aquello que otros genios antiguos habían presentido si no claramente expresado. Pero que los hombres sean invitados a amar a Dios, he ahí algo que transforma la estructura religiosa del mundo. Todo pasa como si Dios revelara en la Thora, la exigencia del amor, porque El tenía necesidad de ser amado. Es esa búsqueda de amor la que informa de la alianza y la que, desde el Sinaí le confiere su tonalidad a la vez ansiosa y exaltante (...) Dios tiene un proyecto que El quiere realizar con la participación de los hombres. El llama a los hombres para cooperar con él. La Thora no es otra cosa que el enunciado de los esfuerzos necesarios a una aventura común, sobre la tierra, entre Dios y los hombres. (Vosotros Me perteneceréis, un Reino de sacerdotes y un pueblo santo, ya que la tierra entera Me pertenece. Exodo, XIX-5 y 6).

¡Un reino de sacerdotes! Tal es la palabra-llave de la Thora. ¿No es justamente, un mundo organizado por los Colegios Iniciáticos cuya idea nosotros hemos profesado desde hace tanto tiempo? No se trata, por supuesto, de un gobierno teocrático fanático, sino de un Consejo Mundial de Sabios (Prudentes). (...) Filón de Alejandría, ha traducido el Exodo en términos ideales: salir de Egipto es vencer la materia, acceder al Universo del Alma, operar el paso misterioso del estado somático al estado pneumático.

Ahora comento yo:

■ En nuestra realidad cósmica e histórica, bajo la guía del MSMA ¿es necesario registrar a la GFU como Marca Comercial y hacer una demanda judicial por más de setenta mil dólares por usar esa marca en Brasil? ¿Es necesario demandar por medio millón de dólares a la casa de la RedGFU en New York para hacer presión? ¿Es ese el Misterio de Israel? ¿O todos podemos trabajar juntos como hijos de un solo Dios bajo un gobierno de Iniciados Reales?

SATJMN
18/X/2007 (Nueva serie)
www.redgfu.net/jmn